





Facultad de Artes y Diseño de la uncuyo, Argentina  
Fotografía: Daniel González

Los estudiantes  
ejercitan las  
habilidades **necesarias**  
para desarrollar una  
**identidad completa para**  
un determinado  
negocio

en la que se utilizan ciertos elementos comunicativos); y para mal, porque esta amplia conexión que tenemos mata poco a poco la diversidad de ideas, en tanto respeta las tendencias monótonas.

Lo anterior no significa que no haya encontrado innovación en el diseño y mucho menos que no haya encontrado uno que otro diseño malo; lo que pasó fue que encontré una innovación más bien metodológica y no tanto gráfica, pero al parecer esto es la clave para la buena y continua aplicación del diseño a lo largo y ancho de la sociedad. ¿Mas, cómo se resuelve esta actitud? Para los argentinos, claramente ello se ha logrado al introducir de forma activa la profesión del diseñador en la vida cotidiana y convenciendo a la gente de lo importante que resulta el diseño. ¿Y qué significa esto

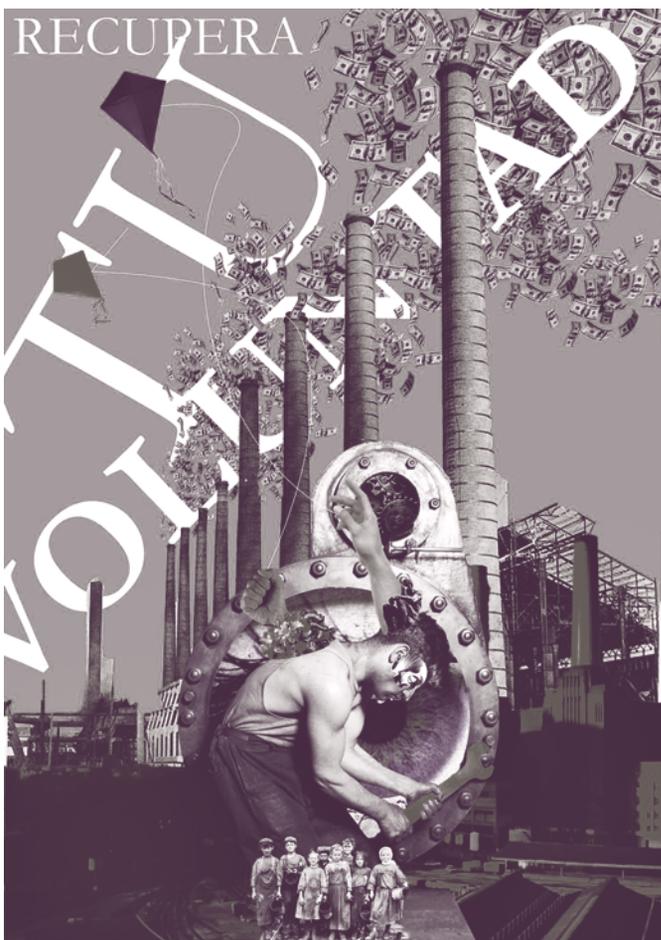
último? Intento explicarlo con la presente crónica y la anécdota que a continuación desarrollo.

Pregunté a varios coordinadores de organizaciones estudiantiles en la UNCuyo cómo es que ellos habían logrado tener tan buena imagen (como corporación), y en seguida me explicaron que ello no se debía a ningún milagro, sino a que un estudiante de diseño afiliado a la organización se ofreció a desarrollar una muy completa identidad (visual) sin recibir un centavo, pero obviamente sabiendo que eso le daría experiencia y frutos a la larga...

De esta manera, la UNCuyo imparte materias como Economía y Gestión y asignaturas similares dedicadas a atraer clientes reales en necesidad del diseño. Gracias a esto, los estudiantes ejercitan las habilidades



Facultad de Artes y Diseño de la uncuvo, Argentina  
Fotografía: Daniel González



Daniel González Serra, Cartel de gráfica experimental, 2016

necesarias para desarrollar una identidad completa para un determinado negocio. Con este procedimiento, los estudiantes reciben mucha experiencia de campo y la sociedad se vuelve más demandante del buen diseño porque lo tiene más presente.

Luego entonces, lo más destacable de esta experiencia que pude vivir de cerca, y que quiero dejar en claro, es que las universidades argentinas están dejando de meramente simular un futuro para sus egresados y, en cambio, están alentando a sus estudiantes a trabajar con la realidad desde muy temprano, apuntando a que durante los años que dure su formación, más que ganar unos centavos, contribuyan al desarrollo positivo de su sociedad y a la propia ampliación de su campo de trabajo, dando a conocer –de manera tangible y cotidiana– las capacidades del diseño. ✂